

La práctica investigativa, una experiencia en la formación doctoral en Ciencia Pedagógica.

Eneida Catalina Matos Hernández
Lorna Cruz Rizo



El libro que presentamos revela la interpretación del proceso investigativo a través del cual transcurre la formación doctoral. Tal y como prometen las autoras en el prólogo de la obra, se ofrece una "sistematización argumentativa de los objetos de la investigación pedagógica que permitirá revelar sus particularidades, e integrar y generalizar los conocimientos científicos [con lo que se logra] enriquecer la valoración y comprensión integral del objeto [...] de manera secuencial, organizada e intencionada."

Organizada en siete capítulos la obra aborda el contenido de la investigación pedagógica, la naturaleza epistémica de los objetos de investigación en pedagogía, el diagnóstico y caracterización praxiológica del problema de investigación, la caracterización praxiológica del

objeto y el campo, la comunicación epistémica como proceso y la ejemplificación de los procesos antes descritos.

Guiadas por el pensamiento de que hay tantas alternativas de organización del proceso de investigación como investigadores, las autoras presentan una visión que se distingue de las conocidas hasta el momento por el carácter eminentemente exegético del proceso y la consideración de la comunicación epistémica como etapa y componente clave de la formación doctoral.

En correspondencia con lo anterior, en el primer capítulo la cultura es vista como "un contexto en el que adquieren sentido formativo los contenidos significados como fenómenos didácticos". Se pretende con ello que los investigadores se apropien de la herencia cultural, la preserven, transformen y enriquezcan creadoramente. En su carácter de capítulo inicial, se anuncia aquí el contenido de las siguientes partes del libro y se llama la atención del lector sobre el valor de la epistemología como expresión de la lógica del proceso de construcción de nuevos conocimientos.

El segundo capítulo resulta esencial para la comprensión del resto de la obra, las autoras parten de la idea vigotskiana de la necesidad de encontrar unidades complejas de análisis en los estudios sociológicos, definen los conceptos de naturaleza epistémica y contexto y destacan el carácter orientador del primero en tanto permite penetrar en el "orden constitutivo interno del objeto, precisa las categorías esenciales, comprende la naturaleza histórico-concreta del objeto, orienta la construcción coherente de los aportes teóricos y prácticos y funciona como un operador del análisis científico." Se trata, a nuestro modo de ver, de la comprensión o conciencia práctica del movimiento del objeto.

Se inicia con el tercer capítulo el examen de los estadios de desarrollo del proceso de

construcción de la lógica investigativa. Este capítulo está dedicado al diagnóstico de la investigación y su caracterización praxiológica. Las autoras parten del reconocimiento de los datos como información primaria, que tiene su origen en "lo empírico, lo tendencial y lo teórico" y defienden la noción de unidad interpretativa con lo que destacan la "dialéctica entre la realidad educativa y el hecho de expresión científica". El cuarto capítulo está dedicado a la caracterización epistemológica y praxiológica del objeto y el campo de la investigación pedagógica. Se describe como objetos de la investigación a los procesos de educación socio-contextuales y a procesos didácticos tales como el diseño curricular, la interactividad del proceso de enseñanza-aprendizaje (metodología), la evaluación y la gestión formativa. Resulta sobresaliente el abordaje que se hace en este capítulo de la comunicación educativa.

La construcción de los aportes científicos constituye el tema central del quinto capítulo. Las autoras examinan la relación entre la abstracción, la generalización y la concreción y describen cómo a través de la modelación los investigadores van conformando el nuevo constructo teórico a partir de precisar "la cualidad, categoría, procesos internos u otras posibles distinciones que singularizan" su aporte. Destacan de igual forma la importancia de la teoría general de los sistemas y la del método sistémico-estructural funcional.

La comunicación epistémica constituye el objeto de análisis del penúltimo capítulo. Se trata de un aspecto que distingue a la obra de otros libros sobre metodología de la investigación. Desde el capítulo anterior, cuando las autoras abordan las particularidades del taller de socialización se viene llamando la atención sobre una competencia que debe caracterizar a los aspirantes: la relativa a la presentación y defensa de sus resultados de forma oral o escrita. Por otra parte, la interacción entre sujetos (investigador y otros miembros de la comunidad científica) ubica a la formación doctoral en una situación de genuino enfoque histórico-cultural: el investigador no sólo está socializando sus resultados, sino involucrando a una parte de los especialistas en la elaboración de su propio constructo teórico.

El último capítulo está dedicado a la ilustración de todo cuanto ha sido expuesto en los anteriores, por lo que opera además como síntesis del libro. La ejemplificación recorre los estadios de desarrollo del proceso de construcción de la lógica investigativa examinada entre los capítulos III y el VI, las autoras realizan la disección de una tesis doctoral en las que trabajaron juntas —una como autora y la otra como tutora—. Los naturales límites de espacio, sin embargo, dejan al lector con los deseos de adentrarse en el análisis del proceso lógico de argumentación y construcción de los aportes.

El libro sin dudas constituirá un valioso instrumento para aspirantes y tutores; su lectura deberá contribuir a profundizar en la comprensión de la lógica del proceso investigativo independientemente de la naturaleza del objeto que se investiga y la consecuente selección que haga el investigador de uno u otro paradigma, de unos u otros métodos.